

Lunes 13 de febrero

Cuando la angustia es grande

El Señor está conmigo; no temeré... (v. 6).

La escritura de hoy:

Salmo 118:5-14

Hace muchos años, una amiga me dijo lo atemorizada que se sintió al intentar cruzar la calle en una intersección de varios caminos. «Nunca había visto algo así. Estaba tan aterrada que esperé, subí a un autobús y le pregunté al conductor si me permitía pasar al otro lado de la calle. Me llevaría mucho tiempo antes de aprender a cruzar con éxito esa intersección; primero, como peatona, y más adelante, como conductora».

Por más complicado que pueda ser un cruce vial, manejar las complejidades de la vida puede ser aún más amenazante. Aunque la situación específica del salmista en el Salmo 118 se desconoce, sabemos que era difícil y que requería oración: «Desde la angustia invoqué al Señor» (v. 5), exclamó el salmista. Y su confianza en Dios era inconfundible: «El Señor está conmigo; no temeré [...]. El Señor está conmigo entre los que me ayudan» (vv. 6-7).

Muchas veces, sentimos temor cuando tenemos que cambiar de trabajo, de escuela o de vivienda. La ansiedad sube cuando la salud se deteriora, las relaciones cambian o el dinero desaparece. Pero no tenemos que interpretar estos desafíos como abandono por parte de Dios. Cuando la angustia es grande, que podamos buscar más la presencia del Señor en oración.

De: [Arthur Jackson](#)

Reflexiona y ora

¿Qué dificultad te llevó más cerca de Dios? ¿Con quién puedes compartir tu experiencia de su ayuda misericordiosa?

Martes 14 de febrero

Un amor que se regocija

... como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo (v. 5).

La escritura de hoy:

Isaías 62:1-5

Bruno y Katia se contemplaban radiantes. Al mirar el gozo en sus rostros, jamás habrías adivinado todos los problemas que tuvieron con sus planes de boda por las restricciones del COVID-19. Aunque había solo 25 familiares presentes, la pareja irradiaba gozo y paz mientras intercambiaban sus votos, debido al amor que se tenían; y expresaron su gratitud por el amor de Dios.

La imagen de los novios deleitándose el uno en el otro es la imagen que el profeta Isaías pintó para describir la clase de deleite y amor que Dios siente por su pueblo. En una descripción bella y poética de la liberación prometida por Dios, Isaías les recordó a sus lectores que la salvación que Dios les ofrecía reflejaba la realidad de vivir en un mundo roto: consuelo para los quebrantados, gozo para los que lloran y provisión para las necesidades de su pueblo (Isaías 61:1-3). Dios ofreció ayudar a su pueblo porque, al igual que los novios celebran su amor mutuo, «así se gozará contigo el Dios tuyo» (62:5).

Es una verdad maravillosa que Dios se deleita en nosotros y desea relacionarse con nosotros. Aun cuando luchamos en medio de los efectos de vivir en un mundo roto, tenemos un Dios que nos ama, no a regañadientes, sino con un amor que se goza y que dura «para siempre» (Salmo 136:1).

De: [Lisa M. Samra](#)

Reflexiona y ora

¿Qué imágenes te recuerdan el amor de Dios? ¿De qué manera su amor que se regocija te trae gozo?

Miércoles 15 de febrero

El octavo miembro del jurado

No seguirás a los muchos para hacer mal... (v. 2).

La escritura de hoy:

Éxodo 23:1-9

«Un hombre ha muerto. La vida de otro está en juego», dice el juez en la película Doce hombres en pugna. La evidencia contra el sospechoso parece abrumadora. Pero durante las deliberaciones, se manifiesta la ruptura del jurado. El octavo vota «inocente». Se genera un debate acalorado y salen a la luz las tendencias asesinas y prejuiciosas de todos. Uno a uno, los miembros del jurado cambian su voto a inocente.

Cuando Dios dio instrucciones a la nueva nación de Israel, insistió en la valentía honesta. «[No] responderás en litigio inclinándote a los más para hacer agravios», dijo (Éxodo 23:2). Es interesante que el tribunal no debía «[discriminar] al pobre cuando [pidiera] justicia» (v. 3) ni «[pervertir] el derecho de los pobres» (v. 6, RVC). Dios, el juez justo, desea que seamos íntegros en todos nuestros actos.

En Doce hombres en pugna, el segundo miembro del jurado que votó inocente dice del primero: «No es fácil permanecer firme cuando todos te ridiculizan». Sin embargo, es lo que Dios nos pide. El octavo miembro del jurado vio la evidencia y la humanidad de la persona juzgada. Con la guía del Espíritu, que nosotros también podamos defender la verdad de Dios y abogar por los indefensos.

De: [Tim Gustafson](#)

Reflexiona y ora

¿Qué te tienta a seguir la corriente de la multitud? ¿En qué te llama Dios a defender la verdad y la justicia?

Viernes 17 de febrero

Limpios por completo

... todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia... (v. 6).

La escritura de hoy:

Isaías 64:1-8

Hace poco, mi esposa y yo estábamos limpiando la casa antes de recibir invitados. Noté algunas manchas en el piso blanco de la cocina, y me arrodillé para fregar.

Pero, cuanto más fregaba, más notaba otras manchas. Cada mancha que quitaba solo hacía que las otras fueran mucho más evidentes. El piso de repente pareció increíblemente sucio, y me di cuenta de que sin importar cuánto trabajara, nunca podría dejarlo completamente limpio.

La Escritura dice algo similar acerca de la autolimpieza: nuestros mejores esfuerzos para lidiar con el pecado nunca alcanzan. Ante la desesperación de los israelitas al cuestionarse si podrían ser salvos (Isaías 64:5), el profeta Isaías escribió: todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia» (v. 6).

Pero Isaías sabía que siempre hay esperanza a través de la bondad de Dios. Por eso, oró: «Señor, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste» (v. 8). Sabía que solo Dios puede limpiar lo que nosotros no podemos, hasta que la mancha más profunda sea «como blanca lana» (1:18).

No podemos refregar las manchas de nuestro pecado en el alma. Gracias a Dios, podemos recibir salvación en Aquel cuyo sacrificio nos permite quedar completamente limpios (1 Juan 1:7).

De: [Adam R. Holz](#)

Reflexiona y ora

¿Por qué es difícil aceptar el perdón de Dios? ¿Por qué te parece que te ves tentado a tratar de lidiar con el pecado por tu cuenta?

Sábado 18 de febrero

Tarjetas de oración

... orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu... (v. 18).

La escritura de hoy:

Efesios 6:10-20

Durante una conferencia sobre escritura donde serví como docente, Tamy me entregó una postal con una oración escrita a mano. Me explicó que había leído las biografías de los docentes, escribió oraciones en cada tarjeta y oró mientras nos las entregaba. Conmovido por los detalles de su mensaje personal, le di gracias a Dios por animarme mediante el gesto de Tamy. Cuando luchaba con dolor y fatiga durante la conferencia, Dios renovaba mi espíritu al releer la nota.

El apóstol Pablo reconoció el impacto reconfortante de la oración por los demás. Instó a los creyentes a prepararse para la batalla «contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12). Animó a hacer oraciones constantes y específicas, y enfatizó la necesidad de interceder unos por otros. También pidió oraciones osadas a su favor: «y [oren] por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio» (vv. 19-20).

Al orar unos por otros, el Espíritu Santo nos reconforta y fortalece nuestra determinación. Nos asegura que lo necesitamos y nos necesitamos unos a otros, y garantiza que escucha cada oración —silenciosa, expresada en voz alta o escrita en una tarjeta— y la responde según su perfecta voluntad.

De: [Xochitl Dixon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha ministrado Dios a través de las oraciones intercesoras de otros?
¿A quién puedes animar con una tarjeta de oración hoy?

Domingo 19 de febrero

El avivamiento llega

Si se humillare mi pueblo, [...] entonces yo oiré desde los cielos (v. 14).

La escritura de hoy:

2 Crónicas 7:11-16

Aurukun es un pueblito en Australia occidental, con varios clanes aborígenes. Aunque el evangelio llegó ahí hace un siglo, el castigo de ojo por ojo a veces sigue presente. En 2015, las tensiones entre clanes crecieron, y cuando hubo un asesinato, la venganza requería que alguien de la familia del agresor muriera a cambio.

Pero sucedió algo notable. El pueblo de Aurukun empezó a orar y un avivamiento comenzó a envolver al pueblo. La familia del hombre asesinado perdonó al clan ofensor. Pronto, mil personas iban a la iglesia cada domingo, ¡en un pueblo de 1.300 habitantes!

En la Escritura, vemos avivamientos como este: en la época de Ezequías, cuando las multitudes volvían con gozo a Dios (2 Crónicas 30); y el día de Pentecostés, cuando miles se arrepintieron (Hechos 2:38-47). Aunque el avivamiento es obra de Dios y sucede a su tiempo, la historia muestra que la oración lo precede. «Si se humillare mi pueblo [...] y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos» le dijo Dios a Salomón, «yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra» (2 Crónicas 7:14).

Tal como descubrió el pueblo de Aurukun, el avivamiento trae gozo y reconciliación a un pueblo. ¡Cómo necesitan nuestras ciudades una transformación así!

De: [Sheridan Voysey](#)

Reflexiona y ora

Aunque no existe ninguna «fórmula» para el avivamiento, ¿qué crees que puede llevar a uno? ¿Cómo puedes responder a Dios hoy para ayudar a que llegue el avivamiento?